

Bitácora 24, Jacksonville 03 de agosto de 2017

“...Cuando las calles de una ciudad ofrecen interés, la ciudad entera ofrece interés...” Jane Jacobs

La calle, espacio transitable de libertades, ha sido desde siempre, el lugar de exposición de ideas que invitan a la reflexión del colectivo. Son también sus muros y paredes, un gran lienzo a cielo abierto donde el imaginario se expresa con la misma rapidez con la que probablemente será borrado. Por fortuna, son cada vez más los lugares públicos que dan cabida a la expresión plástica del artista urbano, con un arte efímero condicionado al dinamismo de la ciudad pero de amplia exposición, no sólo en lugares transitados sino también en los ocupados por comunidades que acojen con beneplácito un entorno estéticamente agradable.



Merece especial atención el trabajo de un venezolano que se muestra en las calles de distintas ciudades de Venezuela y el mundo. Flix Robotico (Caracas, 1976) – seudónimo en su condición de a veces “transgresor” del muro ajeno– es un artista de sólida formación académica y profesional. Arquitecto egresado de la Universidad Central de Venezuela, fotógrafo y artista plástico, tiene un profundo compromiso con la transformación visual del lugar público. Para Flix Robotico, toda superficie es susceptible de cambio y su estilo versátil y dinámico, se muestra en cada espacio ciudadano posible: desde fachadas a pasos peatonales; de muros en escuelas y universidades, a rejas y cerramientos; de mobiliario urbano a recintos culturales. Sus intervenciones en casetas telefónicas, señalizaciones, tanquillas de servicios públicos, hidrantes, tubos colectores, comienzan a ser una constante en la visual del peatón del municipio Chacao, en Caracas, así como en



ciudades del interior del país.

El artista, que trabaja constantemente en la investigación sobre el color y las formas geométricas, lleva en paralelo sus acciones de calle. En su andadura por ciudades del mundo, la expresión figurativa en algunos de sus muros ha correspondido a una faceta crítica que puede ser aprehendida por el transeunte, de manera más eficaz. Una de las bondades de este *texto gráfico* es la inmediatez con la que puede ser leído. Solo basta un vistazo del espectador, para comprender en toda su extensión el mensaje transmitido.



Sin embargo, sus diseños geométricos en armonías o contrastes de color, han sido su carta de presentación. De Caracas, a Maracay o Paraguaná; de Berlin a Londres o Dresden; de Venecia, a Padua, Florencia, Estocolmo o Linz; desde Wynwood en Miami, a Lisboa; en alguna pared está plasmado el trabajo de este venezolano que con frecuencia ha sido invitado a festivales de arte urbano, en los que expresa con viva “voz” plástica su compromiso con la colectividad del lugar, geometrizando espacios y edificios.



Tal es el caso de un proyecto que se llevó a cabo en el marco del Festival Art Cartagena 2015: la intervención de los muros de una entidad educativa de la ciudad. Las paredes



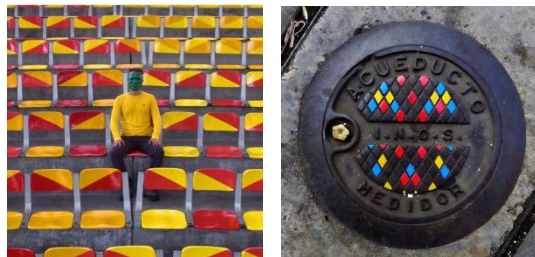
en tonalidades de azules, amarillos y rojos, de la Escuela El Saber, –inserta en una comunidad de escasos recursos– impregnaron de alegría y color a esta colectividad

estudiantil, que se volcó a trabajar en un “mano a mano” con el artista. La experiencia con niños integrados a la acción de pintar en sus murales, resultó gratificante y motivadora.

La intervención en lugares y elementos del paisaje urbano, puede resultar a veces azarosa. Sin embargo, la obra “transgresora” una vez terminada, luce impactante y llama la atención del transeunte. La calle se ha convertido en un espacio de libertad creativa, donde impera la comunicación y la crítica callada que nos grita desde el diseño, lo que el artista quiere decir...y lo que otras voces no se atreven. Una tubería de concreto que posteriormente sería emplazada bajo tierra, no fue impedimento para que Flix dejara una de sus máscaras en ella...y de paso, se convirtió en la alegría infantil de una espectadora inadvertida.



Su interés por la robótica así como el gusto por uno de los juguetes más populares de todos los tiempos, el caleiscopio, han marcado una impronta en su trabajo. Igualmente, la investigación de culturas ancestrales de distintos lugares del mundo y la cestería indígena venezolana prolija en diseños geométricos, han sido fuente de inspiración en el diseño de elementos creados para visualizar los dispositivos de servicios públicos en calles y avenidas. Tal es el caso de sus totems robóticos denominados Robots Guardianes, hidrantes diseminados en algunas calzadas del Municipio Chacao, en Caracas; o las delicadas intervenciones en las tapas de los servicios públicos.

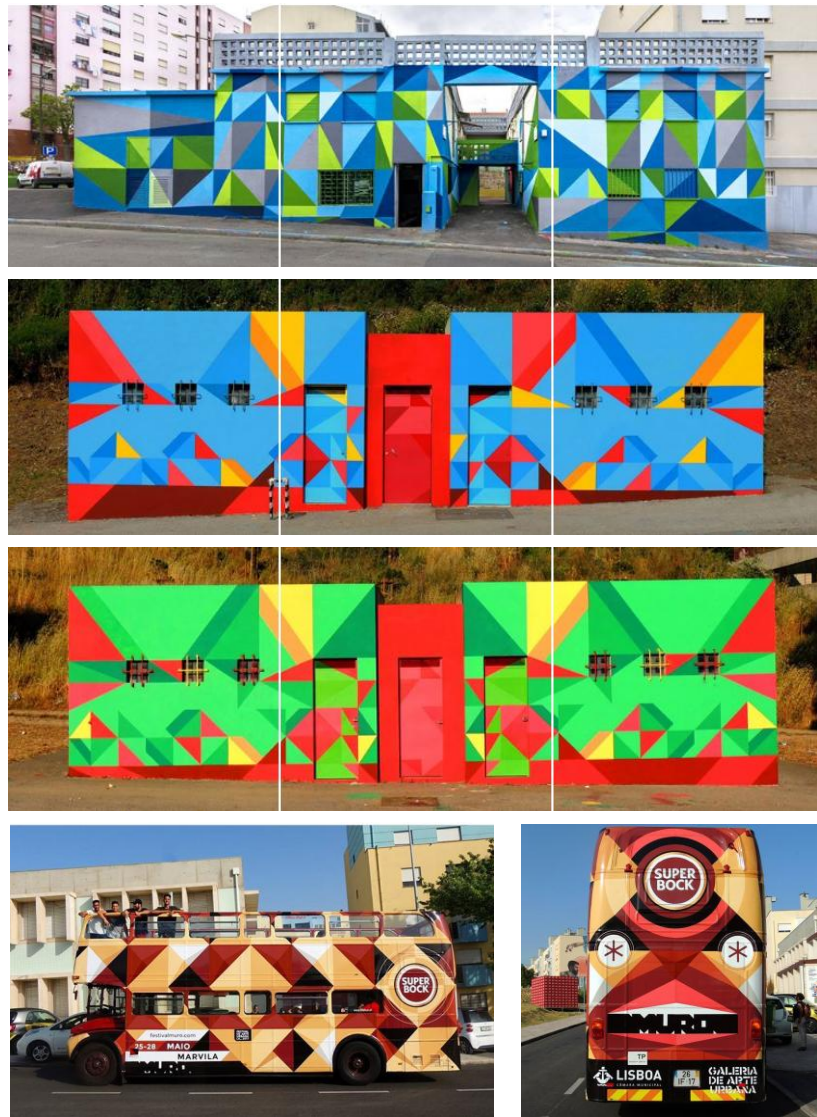


Flix Robotico es un artista con una sensibilidad urbana que ha sabido mostrar



por casi 3 lustros, a través de estímulos visuales. Las figuras romboidales y el triángulo son el *leit motif* de su trabajo.

En el segundo semestre de 2017, coincidiendo con su muestra individual *Kaleidoscope* en Ranivilu Art Gallery, en Wynwood, el artista ha ido desarrollando un cuerpo de trabajo en muros y transporte público de la ciudad de Lisboa –en la localidad de Marvila– como participante en el *Muro/Festival de Arte Urbana LX 2017*. Sus intervenciones a cielo abierto en edificaciones recuperadas para uso habitacional, ponen una nota fresca y colorida, en lúdicas e impecables composiciones que reflejan la simetría perfecta del caleidoscopio.



En su triple condición de fotógrafo, artista y arquitecto, Flix aborda los espacios urbanos con una mirada integral; desde el manejo justo de escalas, proporciones y dimensiones, hasta el enfoque que percibirá el observador. “*Busco dejar una huella, transformar espacios olvidados y convertirlos en hitos o elementos llamativos del lugar*”. Una meta alcanzada, en la terminación de cada muro, edificación o pavimento que lleva su impronta.

Lieska Husband Sosa
Agosto 2017

Imágenes: <http://flix-flix.com/>

@flixrobotico

Video: L. Husband / *Kaleidoscope*/ Ranivilu